

LEISHMANIASIS TEGUMENTARIA E INSECTICIDAS EN EL PERÚ. REACTIVACIÓN DE LA UTA DURANTE LOS ÚLTIMOS AÑOS

Aristides HERRER (1), Victor HIDALGO (2) y Oswaldo MENESES (1)

RESUMEN

La prevalencia de la leishmaniasis tegumentaria (uta) en la vertiente occidental del Perú descendió grandemente con la introducción de los modernos insecticidas de contacto. En años recientes, sin embargo, se observa un marcado resurgimiento de la enfermedad. Es así como durante 1974-1977 se ha registrado 46 casos en un pequeño valle, la mayoría de los cuales parece que adquirieron la enfermedad fuera de las habitaciones humanas y los terrenos cultivados. Al encontrarse ahora los principales focos de infección en lugares agrestes, se nota ligeros cambios en el patrón epidemiológico de la enfermedad. Experimentalmente, el agente etiológico de la uta infecta al hamster dorado en forma similar que otras cepas de *Leishmania braziliensis*.

INTRODUCCION

La leishmaniasis tegumentaria se presenta en el Perú bajo dos formas clínico-epidemiológicas distintas, conocidas con los nombres de uta y espundia

La uta es de naturaleza benigna y durante siglos¹ es endémica en ciertas zonas de la vertiente occidental o del Pacífico, entre los paralelos 5 y 13 de latitud sur y 1,200 — 3,000 metros de altitud sobre el nivel del mar; afecta de preferencia a los niños, y los modernos insecticidas de contacto alteran en forma marcada su prevalencia. La espundia, por el contrario, es una forma severa de la leishmaniasis tegumentaria por la frecuencia y gravedad de las lesiones metastásicas a que da lugar en las mucosas naso-orofaríngeas; es propia de la cuenca del Amazonas, comprendiendo tanto la selva así como los valles interandinos que terminan en esta región; incide de preferencia en la población adulta, y el uso corriente de los modernos insecticidas no alteran en forma apreciable su prevalencia.

Como consecuencia del uso intensivo de los modernos insecticidas por los naturales de

las localidades utógenas y algunas instituciones oficiales iniciadas alrededor de 1950, la prevalencia de la uta descendió grandemente durante las dos décadas subsiguientes. En el curso de los últimos años, sin embargo, se observa un resurgimiento lento pero persistente, de preferencia en lugares poco frecuentados por el hombre.

En el presente artículo se ofrece informaciones preliminares sobre el mencionado resurgimiento de la uta, obtenidas en el curso de estudio a largo plazo que se realiza en la zona de la vertiente peruana del Pacífico donde se encuentran algunas especies de *Lutzomyia*.

MATERIAL Y METODOS

Lugar de estudio y pacientes observados. Uno de los autores (V. H.) desde 1973 es Médico Jefe de un pequeño hospital situado en la localidad de Huinco, valle de Santa Eulalia, a 1,880 metros de altitud y a 64 kilómetros de distancia de la Capital del Perú. Dicho hospital

(1) Instituto de Salud Pública, Lima, Perú. Apartado de correo No. 451
(2) Electrolima. Apartado de correo No. 1384, Lima, Perú

pertenece a la empresa que proporciona fluido eléctrico a la ciudad de Lima, y es el único lugar en el valle de Santa Eulalia donde se puede obtener asistencia médica permanente. Por esta razón las personas que adquieren la uta a lo largo del valle de Santa Eulalia recurren al Hospital de Huinco en busca de tratamiento, lo que permite registrar la mayoría de los casos de esta enfermedad que ocurren en dicha región. En esta ocasión se utiliza las informaciones obtenidas durante los años 1974-1977.

Diagnóstico de la enfermedad — El diagnóstico de los diversos casos se llevó a cabo por medio de cultivos y/o preparaciones microscópicas (frotis) hechas con material obtenidas de las lesiones. Para cultivar el parásito se empleó conjuntamente el medio difásico de Senekjie, ligeramente modificado, así como el de Noguchi para leptospirosis; las preparaciones microscópicas fueron fijadas con alcohol metílico absoluto y teñidas con el colorante Giemsa.

Inoculación experimental del agente etiológico — Siguiendo la técnica mencionada en una publicación anterior⁵, 4 cepas del agente etiológico aisladas en cultivo fueron inoculadas intradérmicamente en la nariz del hamster dorado, *Mesocricetus auratus*, con el objeto de conocer su comportamiento en este animal de laboratorio. Las cepas empleadas se encontraban en el segundo y tercer pasaje *in vitro* al momento de ser inoculadas, y los hamsters tenían entre 95 y 120 gramos de peso. La mayoría de los hamsters inoculados fueron observados por espacio cuando menos de un año.

Observaciones de campo — Se dedicó especial atención y esfuerzo en determinar los posibles lugares donde los pacientes habrían adquirido la infección. A este fin rutinariamente se visitó las casas donde vivían, así como los principales lugares rurales que frecuentaban. En ambos sitios se buscó al posible insecto vector, la *Lutzomyia peruensis* y/o *Lu. verrucarum*, únicas especies antropofílicas del género *Lutzomyia* presentes en las zonas donde la uta es endémica. Ocasionalmente también se revisó perros, en busca de infecciones leishmaniasis.

RESULTADOS

Durante 1974-1977 en el Hospital de Huinco fueron registrados 46 pacientes de uta procedentes del valle de Santa Eulalia, lo que se expone en el Cuadro I indicando en cada caso el

mes en que aparecieron las lesiones. El paciente más tierno fue una niña de 19 meses de nacida y una señora de 70 años, el de mayor edad. De los 46 casos, 28 (60.9%) al contraer la enfermedad tenían entre 19 meses y 15 años de edad, y 16 y más años los 18 (39.1%) casos restantes; en cuanto al sexo, 27 (58.7%) eran hombres y 19 (41.3%) mujeres.

C U A D R O I

Relación de los 46 casos de uta ocurridos en el valle de Santa Eulalia que fueron registrados en el Hospital de Huinco durante 1974-1977

	1974	1975	1976	1977	Total	por meses
Enero	2	1	1	1	5	
Febrero	2	2	2	—	6	
Marzo	—	2	2	1	5	
Abril	—	2	3	3	8	
Mayo	—	—	—	—	—	
Junio	—	—	3	1	4	
Julio	—	1	1	1	3	
Agosto	3	—	—	3	6	
Setiembre	1	1	—	3	5	
Octubre	—	1	—	—	1	
Noviembre	—	—	1	1	2	
Diciembre	—	—	1	—	1	
Total por años	8	10	14	14		

Fue manifiesta la ocurrencia de varios casos en miembros de una misma familia, ya sea simultáneamente o en forma sucesiva en el transcurso de unos cuantos meses. Se verificó los siguientes casos familiares: a) en una ocasión, 4 personas; b) en 3 oportunidades, 3 personas; y c) en 2 ocasiones, 2 personas. Del mismo modo se observó la ocurrencia simultánea de algunos casos en personas que habitaban casas contiguas.

La mayoría de los pacientes frecuentaban lugares agrestes. Algunos, inclusive, residían temporalmente en localidades alejadas de los terrenos cultivados, como la que ilustra la Fig. 1. En tales casos es costumbre encerrar, durante la noche, ciertos animales domésticos tales como cabras y/o vacas, en instalaciones rústicas construidas en las inmediaciones de las habitaciones humanas.

De preferencia en cuevas y/o excavaciones hechas en ciertos cerros, así como en algunos corrales destinados al encierro de animales domésticos, se verificó la presencia — siempre en número reducido — de *Lu. peruensis* y *Lu. verrucarum*, del mismo modo que *Lu. noguchii*, especie ésta que no pica al hombre y parece alimentarse únicamente sobre pequeños roedores silvestres.



Fig. 1 — Paisaje desolado en el talud de una montaña eruptiva, bastante alejado de viviendas humanas y terrenos de cultivo, donde temporalmente se estableció una familia de 4 miembros. En el transcurso de 3 años las 4 personas y un perro adquirieron la uta en este lugar.

Todas las cepas del agente etiológico de la uta que fueron inoculados en hamsters, infectaron con regularidad a este roedor. Entre 3 y 6 semanas de la inoculación, la infección se manifestó por medio de una tumefacción de borde nítido y superficie algo brillante en el sitio de la inoculación; en este estado de la infección el parasitismo fue bastante intenso. A partir del tercer o cuarto mes, las mencionadas características de la tumefacción se tornaban cada vez menos nítidas, al mismo tiempo que el parasitismo decrecía progresivamente. Sin embargo, por medio de cultivos fue verificada la presencia del parásito en el sitio de la inoculación aún cuando había desaparecido la tumefacción y en algunos casos la piel ofrecía aspecto normal. En cambio, en ninguna ocasión fue posible recuperar el parásito por medio de cultivos hechos con material tomado del bazo e hígado.

DISCUSION

La uta, debido a su prolongada presencia en lugares que por siglos han sido habitados en forma permanente por una población humana autóctona, así como al aislamiento físico que caracteriza a las zonas donde es endémica, con el transcurso del tiempo había adquirido un pa-

trón epidemiológico propio. El advenimiento de los modernos insecticidas de contacto, al mismo tiempo que reduce grandemente su prevalencia altera algunos aspectos epidemiológicos de la enfermedad.

Ya en 1956³ se observó que la leishmaniasis tegumentaria del perro había descendido grandemente a partir de 1951, en dos localidades altamente endémicas en las que los modernos insecticidas empezaban a ser usados por los naturales de la región. Aunque no se disponía por entonces de informaciones sobre el curso de la infección leishmaniasica en la especie humana para dichas localidades, era notorio que también en éstas la prevalencia de la enfermedad había descendido en forma semejante. Con la intensificación en el uso de los mencionados insecticidas durante los años subsiguientes, de manera especial por algunas instituciones oficiales, la prevalencia de la uta se redujo a niveles insignificantes en toda la región endémica.

La posterior reducción o supresión de ciertos programas oficiales de desinsectización, conjuntamente con la continua habilitación de nuevos terrenos de cultivo dentro de la zona endémica en los que los campesinos no emplean insecticidas durante los primeros años, están

motivando el resurgimiento de la uta. En este proceso de resurgimiento se observa ligeras modificaciones en el patrón epidemiológico que se había considerado propio de esta forma de la leishmaniasis tegumentaria. Es así como ahora se nota: a) Mayor nitidez de su prevalencia en localidades agrestes; y b) Ligeras modificaciones en la incidencia de la enfermedad en relación con el sexo y la edad de las personas, en comparación con lo que ocurría anteriormente. La considerable frecuencia con que la uta afectaba a los niños^{4,6-7}, sin diferencia apreciable en cuanto al sexo de las personas^{2,7}, eran las principales características epidemiológicas que singularizaban a la uta. En la actualidad tales características son menos nítidas.

Resulta natural que ahora ciertos aspectos epidemiológicos de la uta se aparten un tanto del patrón original, como resultado del advenimiento de los modernos insecticidas. En efecto, el alejamiento del insecto vector del ámbito más frecuentado por la especie humana, confina los principales focos de la infección a lugares rurales no cultivados, por lo que ahora la enfermedad es más frecuente entre los pastores y las personas que visitan localidades agrestes. De esta manera la uta que, posiblemente durante milenios había llegado a convertirse en una forma semidoméstica de la leishmaniasis tegumentaria, en la actualidad va adquiriendo la característica silvestre que parece haber tenido en su origen.

Aunque experimentalmente las cepas del agente etiológico de la uta infectan con regularidad al hamster dorado, no se ha observado signo o manifestación alguna que difieran de las que se obtiene al infectar este roedor con cepas de *L. braziliensis*, particularmente las que ocasionan la espundia en el Perú.

SUMMARY

Cutaneous leishmaniasis (uta) in Perú. Use of contact insecticides and reactivation of the disease during the last years

As results of the introduction of modern contact insecticides, cutaneous leishmaniasis (uta) almost disappeared in the Pacific watershed of Perú. Nevertheless, 46 new cases have been registered during 1974-1977 in a small valley where uta was highly endemic previously, indicating the disease is now in a process of reactivation. Currently main infecting foci have moved to uncultivated areas, which gives place to certain variations of the classical epidemiological pattern of the disease. The etiological agent of uta infects experimentally the golden hamster and the course of the infection is similar to that produced by strains of *Leishmania braziliensis*.

REFERENCIAS

1. BUENO, C. — *El Conocimiento de los Tiempos*. Lima, Imprenta Oficina de la Calle Coca, 1764.
2. HERRER, A. — Estudios sobre leishmaniasis tegumentaria en el Perú. IV. Observaciones epidemiológicas sobre la uta. *Rev. Med. Exp.* (Lima) 8: 45-86, 1951.
3. HERRER, A. — Repercusión del uso casero de los insecticidas en la incidencia de la leishmaniasis tegumentaria del perro. *Ibid* 10: 139-146, 1956.
4. HERRER, A. — The incidence of uta (cutaneous leishmaniasis) among child population of Perú. *Sci. Rpt. Ist. Super. Sanitá* 2: 131-137, 1962.
5. HERRER, A.; CHRISTENSEN, H. A. & BEUMER, R. — Reservoir hosts of cutaneous leishmaniasis among Panamanian forest mammals. *Am. J. Trop. Med. Hyg.* 22: 585-591, 1973.
6. PALMA, R. — La uta del Perú. Boletín del Ministerio de Fomento No. 10, 98 pp. Lima, Imprenta de "El Lucero", 1909.
7. WEISS, P. — Epidemiología y clínica de las leishmaniasis tegumentarias en el Perú. *Rev. Med. Exp.* (Lima) 2: 209-248, 1943.

Recebido para publicação em 21/12/1979.